

ESTRUCTURA Y PATRONES LÉXICOS EN INFORMES ESCRITOS DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Daniel Muñoz Acevedo

Universidad de Chile*

damunoz@uchile.cl

Resumen

En este artículo informamos acerca de los resultados de un primer estudio sobre patrones léxicos en informes académicos de estudiantes universitarios. Para el análisis del corpus, constituido por una muestra de 163 informes de estudiantes de segundo año, aplicamos una metodología cuantitativa de frecuencia léxica; para la interpretación del léxico en uso adoptamos criterios cualitativos y proponemos una taxonomía de base conceptual que permite vincularlos a sus contextos disciplinarios. Los resultados obtenidos contribuyen a la caracterización del género en este estadio de formación y nos permiten concluir que la presencia de tecnolecto, en su sentido restringido, dice relación con la naturaleza del objeto de estudio de cada disciplina; el nivel de especialización alcanzado por los autores de los informes, se explica, en cambio, por la utilización de terminología cotidiana refinada conceptualmente de acuerdo a cada especialidad.

Palabras clave: patrones léxicos; especialización; género 'informe'; discurso académico.

Abstract

The following article reports on the results of a preliminary study of lexical patterning in academic reports. The study was conducted on a corpus of 163 reports written by undergraduate students. To analyse the data we apply a quantitative lexical frequency method. For the interpretation of vocabulary

* Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Lingüística, Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, Santiago, Chile.

Fecha de recepción: marzo de 2006

Fecha de aceptación: mayo de 2006

in use we adopt a qualitative approach and we propose a conceptually-based taxonomy that allows to link vocabulary to disciplinary contexts. Results obtained provide information to characterise the genre at this stage of literacy education. Finally, on the basis of this new contextually-oriented taxonomy, it is concluded that the presence of technical vocabulary, in its restricted sense, is linked to the nature of the object of study of each discipline rather than to the level of specialisation achieved by the students writers of the reports, which is more adequately accounted for by the use of everyday conceptually refined terminology according to each specialised context.

Key words: *lexical patterns; specialization; the genre 'report'; academic discourse.*

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo informamos de un primer estudio de base lexicográfica realizado en un corpus de informes escritos por estudiantes universitarios, de diferentes carreras y universidades de la Región Metropolitana. El propósito general es identificar patrones terminológicos recurrentes en tales producciones textuales que puedan ser vinculados a configuraciones generales tanto del género informe como de los posibles subgéneros del mismo.

El proceso de formación académica de un estudiante universitario involucra la aprehensión de conceptualizaciones especializadas de la realidad, así como hábitos y parámetros de comportamiento social, definidos por el contexto particular en que estos diversos individuos se relacionan –de acuerdo a un complejo de convenciones sociodiscursivas comunes y específicas– a la comunidad de práctica a la que pertenecen (Johns 1997). Según Cabré (2001), la comunidad de práctica académica correspondería a un colectivo profesional, una de cuyas principales misiones sería la transmisión de conocimiento especializado, función compartida, además, con aquellos especialistas de la divulgación, en la medida que la transferencia de información se realiza en condiciones de desigualdad, en las que el profesor o divulgador intenta salvar las diferencias cognitivas que supone el acceso de los estudiantes o lectores, respectivamente, a este conocimiento.

En este contexto, resulta evidente la relevancia del léxico como vehículo para realizar la transmisión de conocimiento especializado de manera eficiente, puesto que, como nos dice la autora señalada:

...nadie puede negar que la terminología, en tanto que conjunto de términos, es absolutamente necesaria en todas las actividades implicadas en el conocimiento especializado. Porque es a través de los términos utilizados en discurso que el conocimiento especializado se representa y se consolida. Es a través de los términos que los especialistas transfieren en la mayoría

de situaciones sus conocimientos. Y es a través de los términos que la comunicación especializada alcanza su mayor nivel de eficiencia. Por tanto podemos decir que la terminología en tanto que conjunto de unidades representativas del conocimiento especializado es necesaria para representar y para comunicar las especialidades y que toda práctica relacionada con la representación y/o transferencia del conocimiento especializado requiere en mayor o menor proporción de la terminología (Cabré 2001).

A su vez, Pérez (2002) nos agrega que “el interés de la terminografía por la dimensión conceptual de las unidades terminológicas es inseparable del estudio de las denominaciones que los conceptos reciben en el seno de un área de especialidad”, enfatizando, de esta manera, la vinculación entre la representación léxico-semántica de la terminología con la pertenencia de los conceptos a un área de conocimiento y, por lo tanto, a una comunidad de práctica dada.

En el medio académico chileno, profesores y estudiantes declaran valorar el uso de tecnolecto como indicador del nivel de desarrollo alcanzado en la especialidad; situación que contrasta, sin embargo, con la percepción generalizada de docentes, integrantes de la misma comunidad, que estiman que los estudiantes no logran acceder de manera satisfactoria a las necesarias conceptualizaciones especializadas durante las etapas iniciales de su proceso de formación.

Esta percepción parece tener bases razonables, al menos si consideramos estudios léxicos de gran escala, como el desarrollado por Valencia y Echeverría sobre la base del procesamiento de resultados de encuestas de elicitación léxica aplicadas a 2.052 estudiantes de cuarto medio de todo el país. Los datos aportados sugieren que, al término de su educación obligatoria, los estudiantes demuestran un dominio léxico más bajo con relación a campos semánticos¹ particularmente relevantes para su formación académica. Las cifras más interesantes para nuestros propósitos son aquellas referidas al ‘promedio de léxico’ utilizado por los sujetos en los campos semánticos estudiados, al total de ‘palabras diferentes’ disponibles y al ‘índice de léxico coincidente’ de las muestras (Valencia y Echeverría, 1999: 237-238).

En cuanto al promedio de respuestas, los resultados obtenidos por los autores apuntan, en general, a una mayor riqueza léxica en el campo semántico *Plantas y Animales*; los más deficitarios, en cambio, conciernen a *Muebles*, *Problemas del ambiente*, *Procesos mentales*, y *Ciencia y Tecnología*. Puesto que los dos últimos son áreas particularmente sensibles del quehacer académico, la evidencia parece sustentar las intuiciones de los académicos respecto del déficit en el

¹ Los autores lo denominan *áreas de interés*. Siguiendo a Hatch y Brown (1995), mantendremos el término más establecido en la literatura *campo semántico* a lo largo de este trabajo.

manejo léxico por parte de estudiantes de segundo año de universidad. Por otra parte, los datos relativos al índice de ‘cohesión del léxico’ (el léxico en común) indican también que los campos *Procesos mentales* y *Ciencia y tecnología*, junto con *Política*, *Las Artes* y *La actividad económica* resultan ser las áreas léxicas más dispersas (en oposición a *Las partes del cuerpo*, *Ropa y calzado* y *Muebles*, por ejemplo), otro indicador desalentador del estado de las cosas al inicio de la formación académica de un estudiante en Chile.

Quizás el único contrapeso a esta evidencia provenga de los índices de palabras diferentes, que revelan mayor conocimiento del campo semántico investigado y entre los cuales aparece *Mundo Espiritual* en primer lugar, seguido cercanamente de *Procesos mentales* y de *La actividad económica*, lo que demostraría, al menos, una cierta percepción de la tendencia a la uniformidad y la univocidad característica de la terminología especializada, aspectos señalados como significativos por Cabré (2001) y Pérez (2002).

Dados estos antecedentes, nos propusimos pesquisar la presencia de tecnolecto en los textos que conforman el corpus, con la hipótesis de que existe un vínculo entre las representaciones conceptuales indicadas por la terminología especializada en contextos de formación académica y los contextos comunicativos en que esta terminología funciona como herramienta de especialización en un género determinado. La primera etapa del estudio correspondiente arrojó resultados problemáticos cuya interpretación requirió de nuevos análisis. Para estos efectos, recurrimos, en una segunda etapa, a la inclusión de la muestra de vocabulario de uso cotidiano con valores especializados en el uso, como factor relevante en la configuración especializada del género informe.

Este trabajo es parte de una investigación mayor sobre el género informe², proyecto que intenta relevar las características del género en cuestión en un estadio de formación académica inicial y determinar los patrones lingüístico-discursivos que pudieran incidir en una caracterización prototípica y/o diferenciada, de acuerdo a las características particulares de las distintas disciplinas representadas. Es en esta segunda línea de investigación que se enmarca este estudio.

2. MARCO TEÓRICO

La terminología es un área de estudio más bien reciente en la investigación lingüística debido, en parte, a las delimitaciones propias de la lingüística tradicional y, también, a las orientaciones fuertemente

² Proyecto Fondecyt 1030982: El discurso académico: representación y actualización del género informe en la comunicación escrita entre docentes y alumnos”.

prescriptivas de sus orígenes (Phillips, 1989; Sinclair, 1991; Cabré, 2001). De hecho, tal como reporta Phillips, hasta inicios de los noventa no se contaba con una tradición bien establecida respecto del estudio del léxico, en la medida que la posición generalizada era relegarlo a un nivel idiosincrático carente de sistematicidad.

En términos generales, la importancia de los patrones léxicos observables en textos naturales resulta del poder referencial y denotativo especializado que supone su presencia en textos de naturaleza especializada (Pérez, 2002). En términos más específicos, los patrones léxicos resultan relevantes, por cuanto estos son capaces de establecer restricciones funcionales gramaticales, como indica, por ejemplo, Hoey (1991). Este autor sugiere la existencia de patrones de repetición (co-referencialidad) léxica como elemento cohesionador interoracional del discurso. Las propuestas más radicales en esta postura llegan hasta el punto de asegurar que la descripción de las estructuras textuales se puede resolver exclusivamente mediante la identificación de patrones léxicos, como lo propone Phillips. Este autor propone la distinción entre *organización* y *estructura*; la primera –de base estadística– relacionada con textos y lexemas y la segunda –de base sistémica– con sintaxis, fonología y discurso. Según el autor mencionado, los patrones recurrentes de organización léxica, especialmente aquellos de colocación, pueden ser identificados sin recurrir a intuiciones respecto al significado de las palabras y contribuyen a la estructuración de los textos, constituyéndose así en un elemento vital en la comprensión lectora (Phillips 1989: 5).

Desde un punto de vista teórico, nuestro trabajo se enmarca en los estudios terminológicos, los cuales se encargan de dar cuenta de aquellas unidades léxicas que representan y permiten transferir el conocimiento especializado de los dominios científico-técnicos.

El estudio que informamos se inscribe en la lexicoestadística y utiliza razonamientos propios de los análisis de disponibilidad léxica. En este sentido, nos preocupamos particularmente de las relaciones de frecuencia de ocurrencia del léxico, con la intención de determinar aquellos elementos sustanciales a un determinado campo semántico.

En términos operativos, nuestra tarea se puede caracterizar como lo que Cabré denomina *gestión de la terminología*, puesto que involucra las actividades que esta autora ha señalado como constituyentes de ella:

...la definición, planificación y organización de un trabajo terminográfico, el acopio de información, la detección, recopilación, almacenamiento en bases de datos y análisis de las unidades terminológicas detectadas, su complementación informativa, el establecimiento de equivalencias, su normalización y finalmente su edición y difusión se conoce con el nombre de gestión de la terminología (Cabré, 2001).

Consideramos igualmente relevantes para nuestro trabajo las propuestas de Sinclair (1991), precursor de la lingüística computacional. Este investigador señala que la importancia de la aplicación de tecnologías computacionales a este tipo de estudios radica no solamente en la disponibilidad de corpora operativos de grandes tamaños y la posibilidad de manipularlos técnicamente con rapidez y confiabilidad, sino en que, mucho más importante, proporcionan evidencia dura para sustentar, con solvencia, las generalizaciones propuestas y permiten neutralizar la influencia de las percepciones propias del analista –en tanto hablante de la lengua que estudia–.

3. EL ESTUDIO

3.1. Objetivos

Los objetivos de la investigación son:

- evaluar la pertinencia del estudio de *tecnolecto* (o *terminología*) con miras a caracterizar comparativamente los niveles de especialización alcanzados por estudiantes de segundo año de distintas carreras y determinar así posibles características léxicas propias del género informe y aquellas diferenciaciones originadas en marcos disciplinarios específicos a cada especialidad representada;
- definir una aproximación metodológica de análisis léxico de naturaleza cuantitativa que permita procesar datos y producir evidencia que apoye las caracterizaciones expuestas en el primer objetivo.

3.2. Hipótesis de trabajo

El proceso de especialización dentro de una disciplina de estudio académico-profesional involucra el dominio progresivo de *tecnolecto*. Para efectos de nuestra investigación, llamamos *tecnolecto* a unidades formal y conceptualmente diferentes a las que se pueden encontrar en el habla comunicativo-social de los individuos.

Hipótesis 1: La presencia de *tecnolecto* en los informes escritos de los estudiantes, así como la pertinencia temática global y local del uso del mismo, constituirían un indicador confiable del nivel de especialización alcanzado por los estudiantes de una carrera determinada.

El bajo valor explicativo de los datos nos llevó a plantearnos la necesidad de realizar nuevas exploraciones, a cuestionar la hipótesis inicial y a formular una segunda hipótesis.

Hipótesis 2: No sólo el tecnolecto, sino también las palabras cotidianas, utilizadas con valores especializados, constituirían indicadores de niveles de especialización y de características de género.

3.3. El corpus

El corpus utilizado consistió de 163 informes elaborados, durante el año 2003, por estudiantes de segundo año de las especialidades de Literatura, Lingüística, Psicología, Enfermería, Medicina, Ingeniería Comercial e Ingeniería Civil³. En la siguiente tabla se indican las cantidades de informes analizados y la cantidad total de palabras procesadas por carrera.

TABLA 1
Resumen de corpus muestral utilizado

Carrera	Nº de Informes	Total de Palabras
Literatura	30	47.114
Lingüística	31	93.490
Psicología	16	114.656
Medicina	15	17.290
Enfermería	15	50.179
Ingeniería Civil	27	40.220
Ingeniería Comercial	29	35.426
TOTALES	163	398.375

El corpus de naturaleza muestral (*sample corpus*), según la definición de Sinclair (1991: 23), corresponde a un conjunto de textos seleccionados de acuerdo a criterios de contexto –informes realizados como parte de las actividades de los estudiantes– y género discursivo, a partir del cual se interpretan los datos.

Por propósitos operativos se excluyó la cantidad de palabras de los textos como variable relevante de selección y se optó por operar con proporciones porcentuales de frecuencias relativas a los totales existentes y no con los totales brutos de cada conteo.

³ Para mayor información acerca de la investigación y del corpus, ver los trabajos de Harvey, A. y Oyanedel, M. (2005).

3.4. Herramientas

El conteo, el listado y el cálculo de frecuencias léxicas se realizaron mediante la utilización del programa Miniconcordancer 1.01 de *Longman*. Los cálculos, tabulaciones porcentuales cruzadas y generación de gráficos, se realizaron mediante el uso de hojas de cálculo de Microsoft Excel 97.

3.5. El método

La tarea de búsqueda se realizó sobre expresiones consideradas palabras, entendidas como secuencias continuas de letras (*word-forms*, Sinclair 1991). Las primeras 200 mayorías de ocurrencia, por especialidad, se ordenaron en una lista descendente de acuerdo a frecuencias. A continuación se procedió a identificar, en cada listado, aquellos términos que coincidieran con la caracterización de tecnolecto propuesta, distinguiendo este grupo de aquellos comprendidos por: palabras de uso cotidiano con posibles valores especializados en contexto, palabras con usos predominantemente generales y palabras de clase cerrada. Finalmente se compararon los totales porcentuales de frecuencia de tecnolecto en cada listado, con el fin de encontrar patrones similares o divergentes en las distribuciones relativas por cada carrera.

En la segunda etapa del estudio se analizaron los usos de vocabulario cotidiano con valor especializado en uso, de acuerdo con una taxonomía basada en el uso de los términos en sus contextos discursivo-temáticos. Esta taxonomía distingue entre:

- términos con características de tecnolecto propiamente tal;
- términos con valor especializado, y
- términos con valor de habla cotidiana.

La aplicación de esta distribución a los datos relevados por el análisis computacional permite interpretar los valores en uso de los dos primeros grupos distinguiendo entre aquella terminología especializada asociada (i) a la *temática* impuesta para cada informe, (ii) al *objeto de estudio* disciplinar, y (iii) a las *herramientas conceptuales* –conceptos operativos que constituyen el metalenguaje de cada disciplina–.

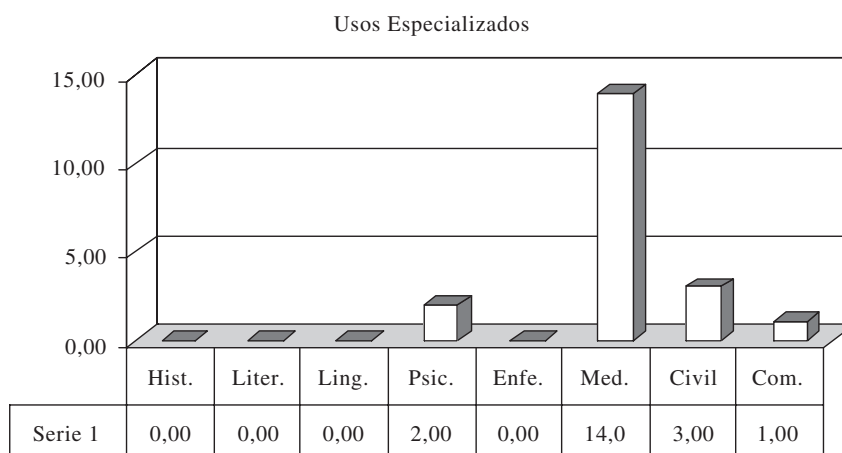
En las secciones siguientes ilustramos, comentamos y discutimos los resultados obtenidos de las dos etapas que constituyeron nuestro estudio.

4. RESULTADOS

Los datos de la primera etapa muestran una superioridad notable en la presencia de tecnolecto en los informes correspondientes a la carrera de

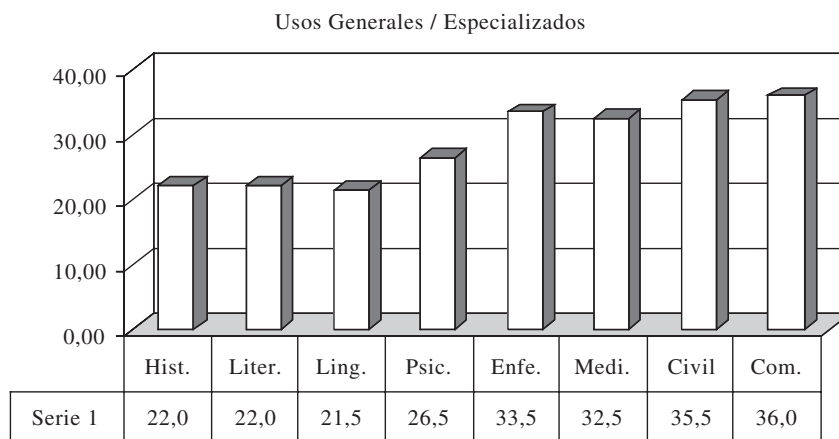
Medicina (sobre el 10%), en comparación con una incidencia reducida en los informes de Psicología, Ingeniería Civil e Ingeniería Comercial (inferiores al 5%) y la ausencia absoluta de estos términos en Historia, Literatura, Lingüística y Enfermería, tal como muestra la siguiente figura.

FIGURA 1
Presencia porcentual relativa de tecnolecto por carrera



Respecto a la presencia de términos generales con valores especializados, se observa una clara gradiente que asciende desde las carreras sociales y humanas hacia las biológicas y matemáticas.

FIGURA 2
Presencia porcentual relativa de palabras generales con posibles valores especializados



Los términos de uso general y los de clase cerrada que corresponden a las cantidades complementarias a las cantidades previamente presentadas se consignan sólo como antecedentes y no constituyeron objeto de estudio de nuestro análisis.

FIGURA 3
Presencia porcentual relativa de palabras de uso general

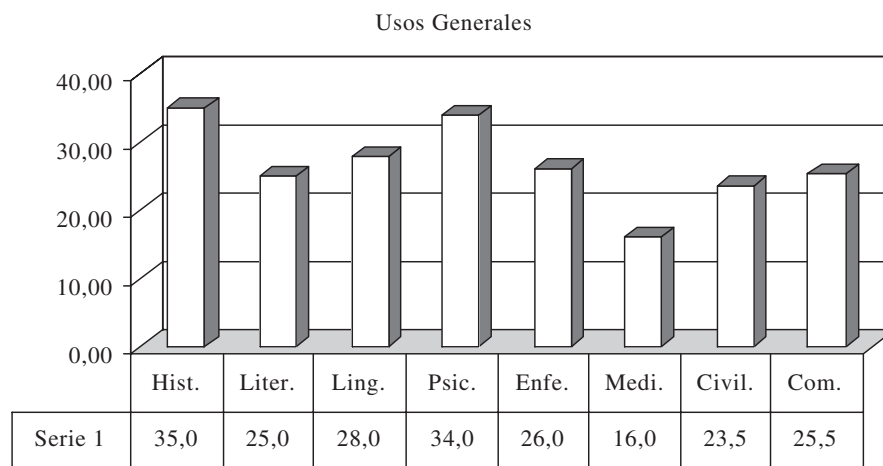
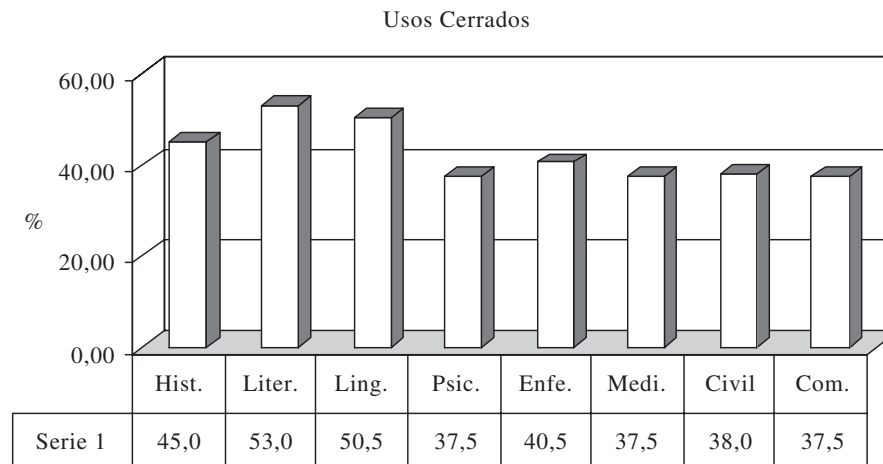


FIGURA 4
Presencia porcentual relativa de palabras de clase cerrada



La aplicación de la taxonomía pragmático-semántica⁴ propuesta, y aplicada en la segunda etapa, permite observar la motivación comunicativa de los distintos usos y no solamente las características semánticas de las expresiones en términos de entidades, procesos, propiedades y relaciones, como ilustramos en la tabla siguiente.

TABLA 2
Ejemplos de clasificación semántico-pragmática
para los informes de cada carrera

Carrera	Informe (El informe se trata de...)	Objeto de estudio (Esta disciplina estudia...)	Herramienta conceptual (Nuestro objeto de estudio se analiza en términos de...)
Literatura	Prometeo, dioses, cuenta, Esquilo, Goethe, Eurípides, Electra.	obra(s), hombre, texto, autor, vida, lenguaje.	obras, hombre, texto, autor, amor, forma, tiempo, mundo, lector, tragedia, mujer, alma...
Lingüística	español, estudio, latín...	lenguaje, persona, comunicación, hablante.	lenguaje, texto, palabras, forma, significado, caso, oración, análisis, palabra, lengua...
Historia	Kurdos, Iglesia, Irak, guerra, Turquía, Dios, Papa, Alemania, Aznar, Europa, Florencia, Francia.	guerra, mundo, nombre, vida, tiempos, obra, hecho, naturaleza, historia...	era, mundo, siglo, gobierno, nombre, poder, estados, obras, años, hecho, política, naturaleza, partido...
Psicología	niño(s), investigación, estudio, PAP, hipótesis, caso, educadora, consultorio, obesidad, problema, jardín, taller, cuestionario.	salud, niño(s) paciente(s), relación, mental, persona(s), enfermedad, actividad.	salud, niño(s), desarrollo, paciente(s), relación, investigación, muestra, nivel, información...
Enfermería	niño(s), autocuidado, higiene, hábitos, piel, caries, diagnóstico, psicomotor, cognitivo, bucal, pensamiento, hidratada, alimentación, características...	salud, enfermería, problema(s), riesgo.	desarrollo, salud, niño(s), normal, autocuidado, estado, etapa, presencia, familia, relación, higiene, antecedentes, enfermería.
Medicina	rata(s), orina, creatinina, presión, proteínas, glucosa, valores, medición, concentración, glicemia, sangre, volumen, arterial, hematocrito...	enfermedades, diagnóstico, fisiología.	rata(s), orina, creatinina, presión, proteínas, glucosa, valores, medición, concentración, glicemia, sangre, volumen, normal, muestras, arterial...
Ingeniería Civil	problema, tensiones, proyecto, viga, motor, borde, nodos, programa, método, Matlab, hormigón, máquina, eje, dispositivo, latas, deformación, resultados...	problema(s), proyecto, sistema, análisis, material(es).	problema(s), proyecto, tensiones, ecuaciones, viga, sistema diferencias, motor, borde, nodos, programa, análisis, resultados...
Ingeniería Comercial	costo(s), caso, analizar, método, ensamblaje...	costo(s), sistema, producción, empresa, mercado, actividad(es).	costo(s), sistema, producción, empresa, precio, desviación, mano, obra, análisis, mercado, desviaciones, productos...

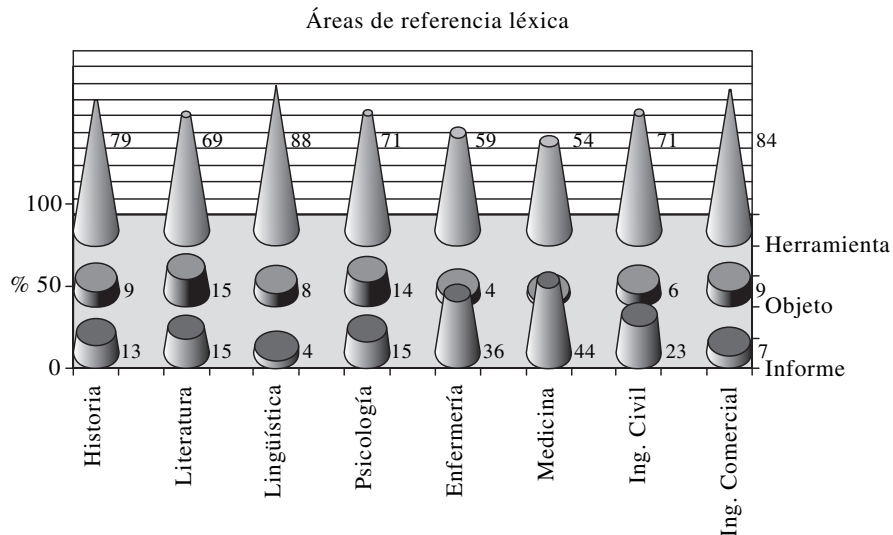
⁴ En contraste con una aproximación estrictamente semántica, como suele practicarse en las disciplinas terminológicas. Para una mayor explicación al respecto, ver Cabré (1993: 180).

La distribución cualitativa observada en la Tabla 2 hace evidente la polivalencia del uso del léxico. Un mismo término puede aparecer en virtud de su vinculación con el tema de cada informe, con el objeto de estudio de la disciplina o con las herramientas conceptuales al alcance del estudiante⁵.

Resulta también interesante que estas tres categorías se vean claramente representadas en las 200 primeras palabras de mayor frecuencia. Esto hace posible la delimitación de los campos semánticos de cada disciplina, entendidos estos como la relación entre el léxico y un campo de actividad o dominio del conocimiento (Hatch y Brown 1995: 33). Para destacar esta observación, hemos incluido, bajo cada categoría de la figura precedente, una frase introductoria que delimita la disciplina y los contenidos básicos de cada texto.

Finalmente, la siguiente figura ilustra la distribución porcentual, por especialidad, de los usos especializados que, como ya se indicó, incluyen tanto tecnolecto, en su sentido restringido, como vocabulario cotidiano con valor especializado en uso.

FIGURA 5
Distribución semántico-pragmática de usos especializados



Como puede apreciarse en esta figura, este nuevo análisis entrega porcentajes menos desequilibrados de terminología especializada. El

⁵ Resultados también destacados por Harvey en su estudio sobre las manifestaciones evaluativas en este mismo corpus.

número mayoritario de términos en cada disciplina corresponde a la categoría *herramientas conceptuales*. Este porcentaje más elevado se puede explicar por la necesidad disciplinaria de recurrir a conceptualizaciones que redefinan la realidad cotidiana a partir de términos que ya tienen un valor en ella, mediante la inclusión de rasgos semánticos específicos a cada disciplina. La especialización, en este sentido, pasa mucho más por precisar la realidad a partir de lo que ya entendemos (léxicamente) de ella que por acopiar una batería de términos inéditos que importen conceptos absolutamente novedosos para quien los adquiere.

Las diferencias porcentuales específicas de cada disciplina parecen apoyar, dentro de las restricciones de representatividad del corpus estudiado, la posibilidad de descubrir patrones de uso léxico diferenciado para cada una. Así tenemos, por ejemplo, que la carrera de Medicina manifiesta una mayor proporción de tecnolecto, en sentido restringido⁶ y que las disciplinas de orientación social y humana hacen un uso más extenso de herramientas conceptuales. Esta evidencia sugiere una distinción entre áreas disciplinares que requieren de conceptos e ideas que ya tienen una existencia plena en el ámbito de la vida cotidiana –Ciencias Sociales y Humanas– en oposición a aquellas que requieren de la observación de realidades no antes conocidas por los individuos en formación, por ejemplo, Medicina.

Estos resultados resultan compatibles con las propuestas de Cabré (2001), quien defiende la importancia del estudio del tecnolecto en sus contextos comunicativos, puesto que este puede demostrar, por una parte, “que los términos no son el único tipo de unidades que representan el conocimiento especializado” y, por otra, “que los términos en contexto pierden el carácter monosémico en bloque que los glosarios le atribuyen y se presentan mostrando separadamente facetas distintas de su significado”. Estos resultados, significativos también en términos metodológicos, justificarían el desarrollo de taxonomías terminológicas fundadas en el *uso en contexto* del tecnolecto y que consideren sus propiedades estadístico-computacionales⁷.

5. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir de nuestra primera etapa de trabajo en relación a la presencia de tecnolecto, como indicador de especiali-

⁶ Consideremos, sin embargo, que se procesó un número comparativamente reducido de informes de esta especialidad (ver Tabla 1).

⁷ Cabe señalar que esta propuesta se opone a tendencias más radicales dentro de la lingüística computacional, como la de Phillips (1989), quien argumenta, como ya se indicó al inicio, a favor de la posibilidad de obtener generalizaciones con validez lingüística sin necesidad de considerar las vinculaciones del léxico con ámbitos semánticos o pragmáticos del significado.

zación, no parecen confiables. Es difícil aceptar que habría disciplinas más especializadas que otras por naturaleza o concordar con que habría carreras cuyos estudiantes aún no han alcanzado un nivel mínimo de especialización, al punto de no manifestar en absoluto el uso de terminología especializada. La primera conclusión ciertamente contradice el conocimiento actual sobre géneros discursivos, que indica que las parcelas de conocimiento tienden hacia la especialización. La segunda conclusión es igualmente debatible, por cuanto es dable esperar algún nivel de dominio de la terminología básica pertinente a las disciplinas, en la medida que los sujetos cuya producción escrita nos interesa han superado ya su primer año introductorio. Asimismo, los informes escritos examinados versan sobre temáticas claramente identificables como parte de su formación especializada y, según reportan los mismos docentes que administran y evalúan estos informes, uno de los indicadores de evaluación de estos textos es, precisamente, el uso de tecnolecto. Lo problemático de las conclusiones no sorprende en este tipo de análisis, donde la norma es que los datos entren en conflicto con la intuición del analista (Sinclair, 1991; Hatch y Brown, 1995).

A la luz de estas inadecuaciones, en la segunda etapa de trabajo, la tarea consistió en revisar las colocaciones de las palabras de uso cotidiano con valor especializado en los textos. Este nuevo análisis demostró que un número considerable de ellas aparecían, dependiendo de la disciplina y de la temática específica de cada trabajo, con valores especializados.

La validación de nuestra segunda hipótesis confirma los planteamientos de Cabré, quien sugiere que, en los ámbitos especializados de conocimiento, existe actualmente una diversidad conceptual en progresivo aumento: por una parte, las ciencias se microespecializan cada vez más y se fusionan con otras disciplinas; por otra, la transmisión de información especializada se ha democratizado y popularizado, con la consiguiente evolución del tecnolecto hacia una naturaleza cada vez más multidimensional y polivalente. La consecuencia de este desarrollo —como lo muestran nuestros análisis de los términos en sus contextos comunicativos— es que existe un número creciente de formas que adquieren su categoría de *unidad de conocimiento especializado* (UCE), exclusivamente, a partir de las temáticas y las características genéricas discursivas de los textos estudiados.

A la luz de nuestros datos, la problemática de la percepción desfavorable de la comunidad docente sobre la adquisición de terminología por parte de los estudiantes tiene que ver con el aprendizaje del léxico al interior de la disciplina. Según Hatch y Brown (1995: 368) existiría un aprendizaje intencional (*intentional learning*), el cual es diseñado, planificado y orientado por un profesor para un estudiante

y otro aprendizaje incidental (*incidental learning*), que no sería sino el efecto secundario de la realización de otras actividades o del aprendizaje de otras materias. En esta perspectiva, las carencias detectadas pueden deberse a la ausencia de aprendizaje intencional como punto de enseñanza dentro de las disciplinas, lo que podría explicar las dificultades expresadas por los profesores. Ahora bien, la pregunta relevante es si acaso este aprendizaje intencional sería necesario para todas las disciplinas o sólo para aquellas vinculadas más directamente con los avances de la ciencia y la tecnología. Finalmente, en lo que a rasgos compartidos o diferenciadores de representaciones esquemáticas del género informe se refiere, parece arriesgado aún adelantar explicaciones. Creemos, sin embargo, que resultan claras las indicaciones de diferencia *en foco conceptual* de los informes, en la medida que la distribución de la referencia temática indicada en la Tabla 2 es particularmente diversa, sobre todo en lo que respecta a la presencia de terminología vinculada directamente con los objetos de estudio.

Phillips (1989) reconoce la posibilidad de que las regularidades a nivel léxico, especialmente de colocación, observables y analizables a partir de un texto, den cuenta de una macroestructura (en términos de Van Dijk) a partir de la cual un lector puede saber de qué se trata un texto. El autor sugiere, además, que esta macroestructura puede ser detectada mediante metodologías cuantitativas objetivas sin la mediación de nociones semánticas. A la luz de nuestra evidencia, las macroestructuras conceptuales sí parecen ser observables con altos grados de confiabilidad. La segunda propuesta, en cambio, parece contradecir la manera en que llegamos a construir las distribuciones léxicas de la Tabla 2, a las que sólo se puede acceder mediante un análisis semántico-pragmático de los usos de la terminología en contextos comunicativos, como paso posterior, eso sí, a un procesamiento computacional de la información, incluyendo la especificación del contexto de los términos.

En suma, el estudio aquí reseñado muestra que el análisis puramente cuantitativo resultante de la aplicación de herramientas computacionales particularmente eficientes para estos propósitos no parece, pese a ello, aportar información suficiente para explicar el fenómeno de la especialización, en tanto proceso de reconceptualización de la realidad a partir de representaciones específicas de ella. Lo mismo se puede decir respecto a las definiciones de tecnolecto o terminología que apuntan, casi normativamente, hacia el establecimiento de relaciones unívocas entre formas y conceptos. La mera identificación de terminología clasificable como tecnolecto, en tanto aproximación metodológica lexicológica, no parece dar cuenta del fenómeno del proceso de especialización, por cuanto la presencia de éste parece

estar más bien vinculada a restricciones temático disciplinares que no definen al total de las áreas de conocimiento especializado estudiadas. Aun más, la inadecuación de nuestra primera hipótesis y del análisis realizado a partir de ésta pone de manifiesto la necesidad de incluir metodológicamente un análisis cualitativo en profundidad de los contextos discursivos y conceptuales en que aparece la terminología especializada de modo de posibilitar la identificación de *usos especializados* de dicha terminología.

6. CONCLUSIONES

El trabajo reportado demuestra la pertinencia de la aplicación de aproximaciones discursivas basadas en el uso léxico a la interpretación de datos obtenidos mediante procedimientos computacionales. La taxonomía propuesta, que identifica aspectos cruciales de referencia temática de los textos, proporciona información valiosa para distinguir: (i) el nivel de manejo de conceptualizaciones especializadas por parte de los estudiantes, y (ii) patrones de uso léxico propios de cada área disciplinar. Ambos aspectos aportan a la caracterización, tanto del nivel de especialización logrado por los estudiantes en una etapa específica de su formación, como de los rasgos distintivos que definen al género informe en cada disciplina.

En términos globales, nuestros resultados apuntan a que la especialización en contextos académico-profesionales tiene que ver con un proceso de reconceptualización profunda y específica de la realidad. La especialización, en tanto proceso de reentendimiento de la realidad, dice relación más bien con la manera en que los sujetos reconceptualizan y recodifican ámbitos de la realidad que con la aprehensión de conceptualizaciones y terminología absolutamente novedosas o cuya existencia se enmarca solamente en el ámbito de la disciplina en que estos intentan formarse.

Las diferencias específicas de distribución de usos léxicos entre las disciplinas aparecen asociadas directamente con las temáticas globales y con los objetos de estudio de las que éstas se hacen cargo. A este respecto, las ciencias físicas y biológicas tienden a originar realidades nuevas no identificables ni entendibles sino a partir del conocimiento especializado de dichas disciplinas. Las ciencias sociales y humanas, en cambio, tienden más bien a reelaborar mundos conceptuales que tienen de hecho existencia en la base conceptual cultural cotidiana.

Finalmente, en términos metodológicos, los lineamientos cuantitativos utilizados podrían extenderse en al menos dos sentidos. Por una parte, se puede ampliar tanto la cantidad de informes analizados,

cursos y carreras seleccionadas, como la inclusión de todos los términos que aparecen en ellos, es decir, aumentando el corpus muestral.

Por otra parte, parece necesario homogeneizar la muestra de estudio en términos de número de informes / número de cursos / número de carreras, con propósitos de validación estadística mediante criterios de selección más finos.

OBRAS CITADAS

- CABRÉ, M. T. 1993. *La terminología: teoría, metodología y aplicaciones*. Barcelona: Editorial Empúries.
- CABRÉ, M. T. 2001. *La terminología entre la lexicología y la documentación: Aspectos históricos e importancia social*. Sitio Web de la Associazione Italiana per la Terminologia Ass.I.Term c/o Unione Latina.
URL: <http://web.tiscali.it/assiterm91/cabrespa.htm>
- HARVEY, A. *La evaluación en el discurso de informes escritos por estudiantes universitarios chilenos*. Pilleux, M. (ed.) *Contextos del discurso*. Santiago: Frasis 215-228.
- HATCH, E. y BROWN, C. 1995. *Vocabulary, Semantics, and Language Education*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOEY, M. 1991. *Patterns of Lexis in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- JOHNS, A.M. 1997. *Text, Role and Context: Developing Academic Literacies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- OYANEDEL, M. "Lo descriptivo en informes escritos de estudiantes universitarios". *Onomázein* 11: 9-21.
- NÚÑEZ, P. y ESPEJO, C. Estudio exploratorio acerca de la conceptualización del informe escrito en el ámbito académico. Harvey, A. (Comp.) *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile: 135-148.
- PÉREZ, M. C. 2002. Explotación de los corpóra textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento. *Estudios de Lingüística Española*, 18. URL: <http://elies.rediris.es/elies18/>
- PHILLIPS, M. 1989. *Lexical Structure of Text*, Birmingham: University of Birmingham.
- SINCLAIR, J. M. 1991. *Corpus Concordance Collocation*. Oxford: Oxford University Press.
- VALENCIA, A. y M. ECHEVERRÍA. 1999. *Disponibilidad Léxica en Estudiantes Chilenos*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Chile, Universidad de Concepción.